

# SOLIDARIDAD OBRERA

Periódico Sindicalista, órgano de las Sociedades Obreras

## SUSCRIPCIÓN

España: un trimestre . . . . . 1 peseta  
Extranjero: un semestre . . . . . 3 francos

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Merced, 19, principal

Los beneficios de este periódico son destinados a la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.

NUMERO SUELTO: 5 Céntimos

## HACIA LA EMANCIPACIÓN

La República de la Plata ha dado un paso gigantesco en pro de la emancipación obrera. En su último Congreso obrero, después de cuatro sesiones laboriosas, conscientes y llenas de entusiasmo, han llegado a un acuerdo socialistas, anarquistas y los llamados simplemente sindicalistas, y han aprobado unas bases para crear, mejor dicho, han creado una Confederación Obrera Regional, con sujeción a las bases que más abajo copiamos.

Hecho de tal naturaleza entraña una importancia trascendentalísima para aquella República, pues indica que aquellos trabajadores se han cansado de ser juguete de gobiernos que se llaman democráticos, y que al menor susurro—como ha ocurrido hace poco con el atentado contra el jefe de policía—extraña compañeros, suspende publicaciones obreras y llena las cárceles de proletarios.

He aquí el importante documento, que conviene que todos lo estudiemos, por si podemos sacar alguna enseñanza:

### Declaración

Considerando que el desenvolvimiento científico y de las fuerzas productivas tienden, cada vez más, a economizar los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades; que esta misma abundancia de producción desaloja a los trabajadores del taller, de la mina, de la fábrica y del campo, haciendo cada vez más difícil su vida; que todo hombre requiere para su sustento cierto número de artículos indispensables y, por consiguiente, necesita dedicar una cantidad determinada de tiempo a esta producción, como lo proclama la justicia más elemental; que esta sociedad lleva en su seno el germen de su destrucción en el desequilibrio perenne entre las necesidades creadas por el progreso mismo y los medios de satisfacerlas, desequilibrio que produce las continuas rebeliones que en forma de huelgas presenciamos; que el descubrimiento de un nuevo instrumento de riqueza y la perfección de los mismos lleva la miseria a miles de hogares, cuando la razón nos dice que a mayor facilidad de producción debiera corresponder un mejoramiento general de la vida de los pueblos; que en este fenómeno contradictorio demuestra la vieja constitución social presente; que esta constitución viciosa es causa de guerras intestinas, crímenes, degeneraciones, perturbando el concepto amplio que de la humanidad debemos tener, basándose en la observación y la inducción científica de los fenómenos sociales; que esa transformación económica tiene que reflejarse también en todas las instituciones; que la evolución histórica se hace en el sentido de la libertad individual; que ésta es indispensable para que la libertad social sea un hecho; que esta libertad no se pierde sindicándose con los demás productores, antes bien se aumenta por la intensidad del individuo; que el hombre es social y por consiguiente la libertad de cada uno no se limita por la de otro, según el concepto burgués, sino que la de cada uno se complementa con la de los demás; que las leyes codificadas e impositivas deben convertirse en constatación de leyes científicas vividas de hecho por los pueblos y gestadas y elaboradas por el pueblo mismo en su continua aspiración hacia lo mejor, cuando se haya verificado la transformación económica que destruya los antagonismos de clase que convierte hoy al hombre en lobo del hombre y funde un pueblo de productores libres para que al fin el siervo y el señor, el proletario, el amo y el esclavo, que con sus diferencias han ensangrentado la historia, desaparezcan al fin bajo la sola denominación de hermanos.

### Fines

1.º La Confederación Obrera Regional Argentina tiene por fines realizar la defensa de los intereses morales, materiales y profesionales de los trabajadores, a la vez que luchar contra toda forma de explotación y tiranía, hasta lograr la completa emancipación del proletariado y la abolición, en consecuencia, del régimen del salario.

2.º Relacionar por su intermedio a todos los organismos obreros de la República, a fin de obtener una concordancia en sus actos y una cohesión en la lucha que se librará contra el capitalismo y el Estado.

3.º Relacionarse con el proletariado del mundo entero para concertar las luchas y la solidaridad internacional obrera, tendiendo a asegurar el éxito de las campañas que se quieran realizar a los fines de la defensa de la dignidad e intereses obreros, hollados por los gobiernos de los Estados, y especialmente con el propósito de tener preparadas las fuerzas obreras, contra los propósitos guerreros de la burguesía.

### Organización

4.º La Confederación Obrera Regional Argentina adopta como sistema de organización la forma federativa, a fin de garantizar una completa libertad y autonomía del individuo en el sindicato, y del sindicato en la respectiva federación de oficio, local o regional, para luego extenderla mundialmente, como asimismo habrá la más amplia libertad de discusión ideológica, pudiendo un adherente pedir a su entidad la realización de conferencias de controversia sobre temas científicos y sociológicos.

5.º Organización de cada gremio y en cada localidad, en sociedad de resistencia. La C. O. R. A. no reconocerá más que una sola organización en cada localidad, pudiendo ellas constituir secciones, según lo aconsejen sus necesidades.

6.º Organización de estos cuerpos de oficio en federaciones locales y profesionales, de modo que cuando hayan constituidas varias sociedades de resistencia de una misma rama formen una federación de oficio y afines, y cuando hayan varias en una localidad formen la federación local, funcionando ambas por medio de delegados y de sus asambleas generales.

7.º Nuestra organización puramente económica es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos y religiosos, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder político, nosotros nos organizamos para que los estados políticos y jurídicos actualmente existentes queden reducidos a funciones puramente económicas, estableciéndose en su lugar una libre federación de libres asociaciones de productores libres.

8.º La Confederación Obrera Regional Argentina estará administrada por un Consejo Confederado de Relaciones, compuesto por nueve miembros nombrados en cada Congreso y de un delegado de cada sociedad adherida.

Los primeros constituirán el cuerpo administrativo y los segundos el deliberativo. De entre aquellos se nombrará un secretario general, un secretario de aclas y un tesorero. Los segundos llenarán las vacantes que se produzcan y nombrarán el cuerpo de redacción y administración del órgano periodístico de la Confederación.

9.º Los acuerdos de este Congreso que no sean revocados por la mayoría de las sociedades adheridas, serán cumplidos por todas las confederadas ahora, y las que en lo sucesivo se adhieran.

10.º En cada Congreso se determinará la localidad en que ha de residir el Consejo Confederado de Relaciones, y la cuota que deberán abonar las sociedades adheridas, para la propaganda, organización y edición del periódico oficial.

11.º Para ser admitido como delegado al Congreso, será necesario que el representante acredite su condición de socio en alguna de las sociedades adheridas a esta Confederación.

### Acción

12.º La C. O. R. A., colocada sobre el terreno de la lucha de clases, sólo ejercitará los medios de acción propios a los sindicatos obreros, es decir, la acción directa (como son las huelgas, parciales y generales, el *boycott* y el *sabotage*). Adoptará también otros métodos de lucha que las circunstancias aconsejen, siempre que encuadren en sus principios combativos.

### Propaganda

13.º La Confederación realizará permanentemente una activa propaganda con el fin de agremiar al proletariado desorganizado de la República. Con tal motivo realizará tantas giras por el interior cuantas les permitan sus fondos y los compañeros que

cuente para tal objeto. Al mismo tiempo harán una enérgica propaganda contra los sindicatos amarillos.

14.º La propaganda debe ser dirigida en el sentido de formar robustas conciencias obreras revolucionarias, antimilitaristas y antipatrióticas, con el fin de desarraigar de la mentalidad proletaria todos los prejuicios inculcados por la burguesía.

15.º Propenderá a la fundación de bibliotecas obreras en todas las localidades que no las haya, y donde las hubiese tratará de desarrollarlas y engrandecerlas. Procurará la instrucción del proletariado en todas las formas que estén a su alcance.

16.º Iguales esfuerzos hará para la creación de escuelas obreras integrales, elementales y profesionales.

17.º Editar un periódico titulado *La Confederación*, para informar del movimiento del proletariado universal y especialmente del de la República Argentina, como asimismo para las colaboraciones de los compañeros.

18.º Todos los cargos serán revocables y reelegibles, siempre que una mayoría de delegados ó del referéndum designe ó destituya.

19.º Estas bases de organización son reformables en todo tiempo por los Congresos ó por el voto de las Federaciones; pero la Confederación es indisoluble mientras existan varias sociedades que mantengan estas bases.

Quedó constituido el Comité Confederado, compuesto de nueve miembros, para que active los trabajos necesarios a la nueva entidad.

Como veis, es un documento meditado y bien escrito, y al dar nuestra enhorabuena a los compañeros de la Argentina, recomendamos a todos los componentes de nuestra Confederación Regional lo estudien detenidamente, por si quieren aprovechar algo para el próximo Congreso Obrero que se celebrará en septiembre.

## DEL ARROYO

### EL DESFILE DEL LUJO

¿Quién de vosotros no se detuvo en estas noches invernales frente a las puertas del primer teatro lírico de Barcelona? ¿Quién de vosotros no contempló con admiración, envidia u odio, el desfile de lujo y boato que, cual fantástica manifestación de la riqueza, se realiza todo el tiempo en que la temporada de ópera tiene efecto?

Yo, quizás algo bobalicon, quizás algo ingenuo, también he detenido mis pasos más de una vez frente al vetusto edificio del Lírico, para contemplar desde el centro de la Rambla aquella invasión de boato que poco después de haber señalado el reloj las nueve de la noche, se desborda injuriante y abofeteadora por uno de sus laterales, precedida del estridente y ronco sonar de la bocina automovilística y del restallar del látigo del auriga...

Refreman los charolados automóviles su vertiginosa y rápida marcha al dar vista al edificio; cabecean los nobles bratos enganchados a la ligera y coquetona berlina ó al familiar y cómodo *landeau*, y de uno y otros vehículos surgen, cual en cuentos de hadas recordadores de nuestra niñez, encopetados señores que semejan incógnitos jefes de Estado y fastuosas damas que cualquiera tomaría por encantadas princesas.

Lucen ellos lo que los revisteros de salones han dado en llamar serias y correctas prendas de sociedad; y ellas, más insinuantes, más espirituales, más coquetas, convierten sus bustos en sedas y rasos, convertidos por la colmena proletaria en caprichosos abrigos, en fantásticos trajes, que al chocar sus policromos colores con la blanca luz de los focos que a la puerta irradian, semejan capas de nácar, blondas de espuma, pinceladas de arco iris.

Yo, curioso bobalicon que frente a nuestro primer teatro lírico quedéme parado contemplando aquel desfile de los señores de la industria, de la banca y del comercio reflexiono mientras tirito envuelto en mi viejo gabán, sobre aquella fastuosidad, sobre aquel lujo, y retrotraigo a mi imaginación los dolores, miserias y muertes que el afán de consecución de todo aquel boato

arrastra tras de sí, en estela inacabable de crímenes inauditos...

Y en tanto aquellos bonachones burgueses, aquellas bellas y satisfechas damas oyen con indiferencia, con hastío y sin sentimiento estético alguno, dentro del templo musical, los acentos de dolor, de amor u odio que estamparon en el pentágono aquellos genios inmortales que se llamaron Mozart, Wagner y tantos otros, yo escucho el murmullo de la plebe que junto a mí se encuentra, y que también ha presenciado el desfile.

También aquello que yo oigo es armónico, cabe dentro del pentágono, pero con una música más fuerte, más vibrante, con notas de bélicos clarines de guerra, que también el viejo obrero despedrido de la fábrica por no poder ya sus maceradas carnes soportar un trabajo bestial de diez a doce horas; la muchacha que sacrifica su belleza y su salud a un mísero jornal que apenas le da lo necesario para mantenerse; el hombre musculoso que yace en huelga forzosa a consecuencia de la competencia brutal que la máquina le hace, y el coro infinito de niños inocentes que diariamente fallecen cogidos al exhausto y anémico pecho de la mujer proletaria.

Todos ellos, sin saberlo, van escribiendo con sus ayes é imprecaciones, en el inmortal pentágono del tiempo, el himno venidero de la emancipación proletaria.

A. CUADROS RUIZ

## EL FANATISMO

Los que nos preocupamos serenamente, fríamente, del arduo problema social; los que trabajamos en la medida de nuestras fuerzas por la completa emancipación del proletariado; los que creemos que la reivindicación obrera únicamente los trabajadores, uniéndose y asociándose, podrán alcanzarla por sus propias fuerzas, venimos observando un fenómeno digno de estudio, una *causa anormal* dentro de la esfera social, y cuya *causa*, naturalmente, lógicamente, produce efectos también anormales.

Y debido a aquella causa y a estos efectos, los sindicatos obreros están anémicos, raquíticos, no pudiendo en los esfuerzos y la abnegación de unos cuantos compañeros darles la vida pléthora, exuberante, que debían tener.

Y ello es debido al fanatismo en sus diferentes órdenes. Todos estamos convencidos que el fanatismo es una enfermedad moral que hace del hombre un ser inconsciente, pero, generalmente, la mayoría de los trabajadores que critican y luchan contra el fanatismo religioso, caen ellos, sin advertirlo, en un fanatismo mucho más pernicioso, mucho más perjudicial: en el político, en el *personalista*. Y si malo es el fanatismo religioso, muchísimo peor es el político, pues el primero demuestra ignorancia, hija de una educación artificiosa y engañadora, mas solamente cree en la superioridad de un ser invisible, sobrenatural, midiendo luego a todos los hombres, como siervos del único Dios, con el mismo rasero.

En cambio el segundo, el fanatismo político, crea un dios en cada hombre, un santón en cada jefe, reconociendo de este modo las diferentes clases sociales; conformándose, mejor dicho, en que los unos trabajemos para que los otros vivan del producto de nuestro trabajo.

Y no es esto lo peor, sino que electrizados por el verbo elocuente de los que de la política viven, abandonan los sindicatos obreros para ir a llenar los centros políticos, donde en vez de estudiar los diferentes problemas sociales y de buscar la forma de resolverlos, pasan el tiempo preocupándose en la manera de recabar votos, ¿para ellos? no, para su *jefe*, para su *burgués* político; dándose así el caso de ser doblemente explotados, pues en el taller ó en la fábrica se aprovecha un *amo* de sus fuerzas materiales, mientras que fuera de él se aprovecha el otro *amo*, el político, de sus fuerzas intelectuales, y, á veces, de su vida ó de su libertad. Y el primero, aunque mal, paga sus servicios, mientras que el segundo, no solamente no retribuye nada, sino que, en cuanto logra encumbrarse, en cuanto ha satisfecho sus ambiciones, se olvida despreocupadamente de los que le sirvieron de escalera.

Desgraciadamente, en Barcelona es quizá donde este fenómeno está más arraigado; son relativamente pocos los explotados que se sienten obreros antes que políticos; por el contrario, son políticos antes que obreros.

Mientras está anormalmente subsista, mientras nos ocupamos mucho de política y muy poco de sindicalismo, las reivindicaciones obreras se apartarán más de nosotros, las horas de trabajo no serán reducidas, los jornales no serán aumentados, y, mientras tanto, el trabajo mecánico, el progreso, que bien estudiado y estando prevenidos podría ser el remunerador de nuestras fuerzas, debido a nuestra apatía y a nuestro insensato alejamiento de las sociedades obreras viene a ser, en manos de la burguesía, un arma más de explotación; no viene a ser la maquinaria la que por su mayor producción nos reduzca las horas de jornada, sino que viene a reducir nuestros brazos dentro de los talleres. Y de esto no tiene la culpa la burguesía, que así lo hace trabajando por sus intereses; sino que la tenemos los trabajadores que no sabemos trabajar por los nuestros.

Luchemos, pues, contra el fanatismo político, causa primordial, principalísima, de nuestra decadencia social.

J. BUESO

**Solidaridad Obrera**

Este Consejo invita a los delegados de las Sociedades que integran la misma, a la reunión que tendrá efecto mañana, domingo, 20 del actual, a las tres de la tarde, para tratar de la cuestión de la Policía Comunal y otros asuntos de gran interés.

**FAUNA SOCIAL**

**Amarillos en "Petit-Comité"**

En un cafetín de barrio, que no hay por qué nombrar, se reúnen habitualmente tres obreros: Lagarto, Lagartín y Lagartón. Mientras toman café y chupetean sus respectivos cigarrillos, discuten y charlan. A su alrededor se agrupan unos cuantos lagartines, que si no discuten ni charlan, toman café, fuman y se desprecizan, recostados sobre el diván unos, descargando el busto en el respaldo de la silla otros, y los demás de codos sobre la mesa y la cabeza apoyada en la palma de sus callosas manos.

— ¡Ay, qué vidual!—dice uno de los lagartines, con gesto de aburrimiento.

— ¡Es verdad; esto es morir;—contesta otro.

— Siempre lo mismo; hoy como ayer y mañana igual que ayer y hoy...

— No te preocupes—añade un tercero;— si no, tendrás dos males... ¡Mozto un cigarrillo!

— Me gusta, noy; tú lo entiendes... ¡Fumem... fumem!

— ¿Y cuando no haya de qué?—dice uno con acento si es o no socarrón, y que hasta entonces había permanecido callado.

— No me veigas con gerogifichis... ¡Viva la tranquilidad!... ¿Quién quiere jugarse el café?

— ¿Y la copa?

— También. Vamos allá.

El camarero extiende una bayeta verde sobre una de las mesas cercanas y, dejando sobre la misma un juego de cartas y un poco contenido habichuelas, se aleja después de avisar a los jugadores.

En el grupo de la familia lagartera decae la animación; la conversación cesa y el *nitivano* se ensueñora de la reunión, sirviéndole de ovetura un coro de bostezos y desprecios que parte los corazones.

— ¡Sois los más asquerosos *mantrúrs* que he conocido, me c... en...!—grita dando un recio golpe con el puño sobre la mesa uno de los presentes que no había hecho consunción alguna; es decir, que mientras los demás bebían y fumaban, él escupa.

La mesa se conmueve por el golpe; tiemblan las copas y, dentro de las mismas, las cucharillas bailan un regocijado *garrotín*.

El ruido despavila a los amodorrados *lagartos* y *lagartines*, los cuales miran disgustados al fríasible inoportuno.

— ¡Fumem! Y el que no tenga tabaco, qué... ¡Bebamos!... Y el que no tenga con qué pagar, que escupa, ¡verdad!... ¡Maldita sea!

— ¡Ép!... ¡Ép!... No nos jorobes, amigo. ¿De qué te exclamas? Cuando puedes fumar y beber, te preocupas acaso de los que no fuman ni beben?... ¡Anda, déjanos en paz!...

— ¿Quién, yo? ¡Hay nadie de vosotros que pueda compararse conmigo? ¡Yo he luchado!... He estado una vez encarcelado, y...

— ¡Rediez! ¡Todavía no es hora de que se acabe el cuento de tu encarcelamiento?... ¡Vaya hombre, que has sacado más producto a tu arresto que un lechero a una vaca suiza!... ¡Le gorra es una prenda que pasa de moda...! ¡Se zbusa, y además, no es un secreto para nadie, que si has estado detenido ha sido por *warictar* a tu mujer.

El *mántrir* amenaza rubricar la réplica con una soberbia botafada; el concilio *lagarteril* se alborota, indignado por el atropello en ciernes.

Los más pacíficos de la reunión, temerosos de las consecuencias de la bronca, logran apaciguar los ánimos.

Más tranquilos, se renueva la discusión. La asociación es el tema puesto en boca de los reunidos, como desprendido de la bronca.

Ninguno es socio del Sindicato de su oficio. Según se desprende de la conversación, están *desengañados*...

— ¡Oigámosles.

— No se puede estar tranquilo un segundo—dice uno;—como si no fuera bastante el no tener trabajo seguro nunca, que los jornales sean tan cortos que es imposible poder comer... ¡mozo, un *cigarro!*... y que en el taller seamos tratados peor que esclavos, se vienen estos *almamulas* a amargar-nos la existencia en los únicos instantes medio pasables que disfrutamos.

— ¡Si da asco, hombre!—añade otro.

— Si por acordarnos de las penas olvidamos los buenos ratos que podemos disfrutar... ¡ya estamos aviados!

— ¡Muy cierto! Para lo que tengo que estar en el convento...

— Dígais lo que digáis, no es el mejor camino el que seguimos para acabar nuestras miserias y sufrimientos; la asociación es la tabla salvadora para...

— ¡Anda y que te zurzan, alma cándida!—le grita un *lagartín*; ahora te vienen tí con esos *lorcos*...

— ¡Tiene gracia!—interrumpe otro.—La asociación... nuestra arma... ¡deja que me ría un poco! ¿Sabes qué es todo eso? Cuentos de cuatro *gachés* que se pasan de listos; lo que es con mis cuartos...

— Ni con mis mos; buena taifa de pillos y vidiores están hechos los tales *compañeros*.

— Para que se los gasten ellos, me los gusto yo, que bien míos son.

— ¡Obreros *primos* los que se pasan la vida cotizando para que juegquen los *conscientest*!

— Y se sacrifican viajando de gorra en viajes de *propaganda*... ¡Valientes pecces! El que le guste viajar que lo haga con sus cuartos.

— Para pagar y no sacar nada, que se asocie el gallo de la pasión.

El *Lagartón*, que escucha atento la conversación, cree llegada la hora de intervenir y dice:

— Si os referís a la asociación al uso, conformes; porque esa asociación predicada por esos *crístos* que se dejan encarcerar, perseguir y demás *cositas*... ellos sabrán por qué... es una asociación de chicha y nabo. Pero la organización sería como las *Traides Unions*... ¡oh, eso es otra cosa!

¡Vaya una cosa más soberbia! Las cajas están repletas de miles de libras esterlinas; sus cooperativas son potentísimas; poseen grandes almacenes, fábricas extensísimas, ferrocarriles, líneas de vapores trasatlánticos... Lo de aquí es basura... nada más que basura... Aquello da gusto. Los secretarios generales, delegados y demás *compañeros* que desempeñan cargos, disfrutan sueldos muy crecidos...

— ¡Oh! los cargos retribuidos... de esa manera es únicamente el modo de ir bien...

— Los delegados cobran sus dietas con puntualidad...

— ¡Eso es serio! Así es como debe ser.

— Muchos *compañeros* son diputados, concejales...

— Así daría gusto estar asociado.

La expectación crece entre los *lagartines*. Los sueldos, las diputaciones, concejalías y demás gangas han despertado su entusiasmo.

— Pues si queréis, podemos ser los fundadores en España de la asociación verdadera...

— ¡Viva la asociación verdadera!

— ¡Asociémonos, compañeros!

— ¡Sí, sí, asociémonos, compañeros!

— Propongo que formemos la junta—grita uno que ha perdido el sentido.

— ¡Sí, sí!—gritan muchos que también han perdido el sentido.

— ¿Qué sueldos vamos a ponernos? Las cosas *protechosas*, cuanto antes mejor el ponerlas en práctica.

— Todo se ayudará. Vengan proposiciones para secretario, vice y demás cargos.

— Yo propongo que se nombre una comisión compuesta de los *compañeros Lagarto, Lagartín y Lagartón*, encargada de los trabajos de organización de nuestra sociedad.

— ¡Aprobado!—gritan los *lagartines* que inmente ya se reparten los sueldos soñados.

— ¡Viva la asociación, compañeros!

— ¡Vivaal

— ¡El obrero que no se asocia, no es digno de redención! ¡Viva la lucha!

— ¡Y las gangas!—grita una voz desconocida.

Y la reunión de *lagartos* y *lagartines* se disuelve entre el más desbordante de los entusiasmos.

T. VEO BES-HUGO

**La huelga de San Felú de Codinas**

En la reunión de delegados de la Confederación Regional Obrera celebrada para tratar de este asunto, después de larga discusión se acordó lo siguiente:

En vista de que en el conflicto de la fábrica del Sr. Cirera, en el fondo de él tenía su intervención la política, y que por esta causa se hacía imposible toda solución, se acordó que los obreros huelguistas trabajasen todos, unos en San Felú y otros en Granollers, y una vez trabajando reorganizar la Sociedad bajo la salvaguardia de Solidaridad Obrera; solución que aceptó muy gustoso el Sr. Cirera por deferencia a esta Confederación.

No teniendo este Consejo, después de transcurridos quince días, ninguna noticia de los huelguistas sobre si aceptan ó no este arreglo, creemos terminada nuestra misión proponiéndonos a la mayor brevedad posible la reorganización de la Sociedad del Arte Fabril en aquella población, para luchar en el terreno económico.

EL CONSEJO

**LA PERSECUCION EN ZARAGOZA**

Continúa encantado por ahora el asunto. Los *compañeros* presos han sido puestos en comunicación, y continúan animados y dispuestos a seguir en la firmeza de sus convicciones.

Según se ve, la pista falsa prevalece.

Seguimos con preferente interés este caso, que parece una mancha de filoxera persecutoria, que deseamos vivamente ver aislado y anulado en bien de la libertad y de la dignificación del pensamiento; pero, a pesar de nuestro deseo, hemos visto con sorpresa en la prensa local la siguiente gacelilla:

Ayer noche, los inspectores de policía señores Carbonell y Sabargay efectuaron un registro en el domicilio de D. Antonio Lorenzo, llevándose solamente una carta que éste había recibido de un detenido en Zaragoza.

Nuestro querido *compañero* el órgano de la Federación local de Sociedades obreras de Zaragoza, *La Aurora Social*, con el título de «Lo de los petardos», dice en su número del 12 del corriente:

Han sido detenidos y encarcerados, por creérseles complicados en la causa que se instruye por la explosión de petardos el día 2 de enero próximo pasado, en esta ciudad, los *compañeros* Joaquín Zuferrí, Ángel Cuallar, Nicasio Domingo y José Agudó.

Nosotros creemos que estos *compañeros*, así como también Alfredo Valero y José Chueca (presos por acusárseles de la colocación de petardos en el convento de Jerusalén), son completamente ajenos a la comisión de estos actos repugnantes, y estamos seguros de que su inocencia no habrá de tardar en quedar demostrada.

Reservamos hasta entonces nuestros comentarios y nos abstendremos de manifestar nuestra particular opinión sobre este asunto; pero por si se tratara de cometer una injusticia, sepán todos que no lo dejaremos de la mano y seguiremos recogiendo cuantos datos y pormenores creamos útiles al esclarecimiento de la verdad.

Por hoy sólo nos resta demandar de todos los *trabajadores* practiquen la solidaridad con los *compañeros* presos, demostrando así nuestros sentimientos altruistas y dando prueba de que no es fáticio entre nosotros el *compañerismo* de que en todas ocasiones alardeamos.

**RENACIMIENTO**

Terminado el Congreso del partido socialista francés celebrado en Nimes hace algunos días, el deseo de saludar nuevamente a los amigos de Cataluña y de conocer el estado del movimiento obrero después de los acontecimientos del año pasado, me llevó a Barcelona.

Me hallaba en esta ciudad el sábado último, al reaparecer SOLIDARIDAD OBRERA, y los amigos que la escriben me pidieron algunas líneas para el segundo número. Accedí gustoso a su demanda.

Los militantes revolucionarios seguimos con el mayor interés cuanto ocurre en Barcelona.

En la solidaridad que une a todos los miembros de la gran familia revolucionaria internacional, otra solidaridad especial une, naturalmente, de una manera más estrecha por razones de raza y de educación, a todos los latinos.

Entre nosotros y nuestros camaradas españoles existe, pues, un lazo particular. Y entre los españoles, sin querer molestar a nuestros amigos de Castilla y de las demás regiones, los catalanes son los que, por sus condiciones naturales y también cierta semperanza de temperamento, los que están más cerca de nosotros.

Vosotros sabéis, *compañeros*, con qué pasión hemos seguido el movimiento de julio último. Si me es permitido evocar un recuerdo personal, diré que hace cerca de tres años, en el Congreso socialista internacional de Stuttgart, con el amigo Fabra Ribas propuse a las secciones española y francesa de la Internacional, y a la Internacional misma, emprender una campaña de protesta obrera contra los filibusteros marroques,

la cual fué una de las causas de la revuelta del proletariado catalán.

Nosotros hemos saludado esta revuelta con emoción. Nosotros hemos glorificado las admirables víctimas en manifestaciones como la de París, que el mismo gran París de la Revolución no había visto jamás.

— ¿Cómo no hemos de saludar hoy, con la misma emoción, la reorganización que se anuncia de las fuerzas revolucionarias, por un momento detenidas en su avance por la represión feroz de una burguesía enriquecida?

¡HOY ES SOLIDARIDAD OBRERA la que reaparece; mañana será *La Internacional y Tierra y Libertad*.

¡Poco importa las etiquetas que lleven! ¡Poco importa las diferencias doctrinales de los que los dirijan!

En nuestro concepto, todos son soldados de la Revolución Social. Todos trabajan para la obra común de la emancipación social.

— ¡A la obra, camaradas! En condiciones profundas, como las de julio, las divergencias teóricas representan muy poco.

Todos avanzan al mismo impulso hacia la batalla. Sería infantil el separarse después del combate, con gran satisfacción del enemigo común.

Vuestros sindicatos, vuestros grupos políticos, vuestras cooperativas, vuestros periódicos tienen la misma gran obra a elaborar.

— ¿Que cada uno escoja el terreno que prefiera, pero yendo siempre de la mano con los demás camaradas que trabajan con firmeza para el triunfo del ideal común!

— ¿Quien conozca el vigor y el entusiasmo del proletariado catalán no podrá dudar de su porvenir!

La «semana trágica» se reproducirá. De vosotros depende que termine con el triunfo y que la bandera roja de la Internacional flote para siempre en el cielo puro sobre la ciudad emancipada.

ANDRÉ MORIZET

París, 3 de febrero.

En el próximo número

**PLAN DE BATALLA**

por Sebastián Faure

**HAZ BIEN...**

Muchas veces oigo quejarse de desengañados a los que dedican gran parte de sus afanes a la propaganda de las ideas de regeneración social. Tropezan a cada paso con la ignorancia, con la mala fe, con la ingratitude y con la dificultad de convencer a la mayoría. Se desesperan de obtener escasos resultados tras largos y enormes esfuerzos; algunos se desalientan y abandonan la lucha...

Yo también he tenido desalientos y he sido herido por todos esos tropiezos. Pero mi experiencia y la historia—que es la experiencia de los demás—me han enseñado que todo ello es muy humano, que siempre ha ocurrido así, que todos los reformadores han luchado con los mismos inconvenientes y que, sin embargo, la Humanidad ha realizado grandes progresos. Cuando he comprendido eso, he empezado a tener paciencia, a esperar y a no parecerme pequeña ninguna ventaja, ningún triunfo, ninguna conquista, por inferiores que a primera vista resultasen comparados con la energía gastada en conseguirlos.

He aprendido que los grandes hechos sociales se forman así, lentamente, paso a paso, y que nada hay tan despreciable en el continuo caminar de las ideas. Me he convencido de que lo fundamental en la propaganda es el acto de fe que realizamos todos los días, creyendo que aquello que predicamos, no obstante ser hoy rechazado por muchos, será en el futuro el credo de la mayoría, el credo de la Humanidad toda, y que esa fe en el porvenir de nuestras ideas se va comunicando a los demás y es lo que constituye la fuerza de las doctrinas y de los partidos.

Eso en cuanto a las impacencias y a los desalientos por la poca eficacia presente de la propaganda. En cuanto a los desengaños que proporciona la ingratitude de aquellos mismos a quienes queremos salvar, digo que no sólo no deben extrañarnos, sino que es preciso contar con ellos como cosa inevitable, segura. Quien tenga tanto amor propio y tan escaso amor al ideal que el choque con la ingratitude—hija, muchas veces, de la ignorancia, no de la malicia—pueda hacerle retroceder ó renegar de lo hecho, ese que no se haga portaestandarte de ninguna reforma.

Hay que hacer el bien *a pesar* de los ingratos, sabiendo que existen y resignándose a que nuestros afanes sean olvidados y menospreciados por los mismos que los aprovechan. El desquite de los que obran así consiste en ver que, si su nombre se borra de la memoria de los otros, su obra triunfa, y los que les pagaron con desprecios ó rebeldías personales viven de los frutos que da la semilla que ellos sembraron.

RAFAEL ALTAMIRA

DE ENTRE LAS REJAS

Jamás olvidaré la mañana de hoy. Después de muchos días de visitar las cárceles...

La redentora justicia, esa justicia por la que la Comisión Pro-presos tanto ha luchado...

No por esperada dejó de henchirme de alegría tan grata nueva, y queriendo ser el primero en dar la noticia a las infelices reclusas...

Después de encerrando el público en el patio donde están instalados los leucoteros, las presas tardaban en salir; esa tardanza...

Describir lo ocurrido entre rejas al enterarse del indulto, es ardua tarea; no creo que haya pluma humana capaz de reflejar aquella escena...

Hubo un momento en que aquello no parecía una cárcel, sino un manicomio; tal era el ensordecedor griterío que armábamos...

Las reclusas, abrazadas unas a otras, llenas de alegría y tirando besos, fueron desfilando, y yo, que hasta entonces había sido participante de su entusiasmo...

Y esta duda, que aun no se ha desvanecido, vino a contrariar la impresión felicísima que recibí al ver la alegría de las reclusas entre rejas.

BASOQUINUEJO

16-2-1910

EDUCACIÓN Y OBSERVACIÓN

Si generalmente nos encontramos con la mayoría de individuos que no saben observar, es porque nunca se han tomado la molestia de quererlo aprender.

La mayoría de los seres viven sin tener ninguna noción de la naturaleza de la sociedad; pasan su vida aparentemente real y casi siempre es equivocada.

Las fábulas más absurdas, las creencias más locas y las teorías más irracionales, encuentran en ellos terreno favorable, incapaces, como son, de descubrir por ellos mismos la mentira y la verdad de las cosas.

Los hombres acostumbrados desde su juventud a asimilarse las ideas hechas de los otros, como si dijéramos una intelectualidad preparada, tienen una falsa mentalidad, por la cual son el juguete de los falsos que les sugestionan con su charlatanismo.

Este defecto es causa de las enseñanzas superficiales que se dan en las escuelas religiosas y patriotas. Llenan el cerebro del niño de cosas que son fastidiosas, porque jamás los profesores se toman la molestia de despertar las facultades de la observación...

El cerebro humano está constituido de una tal formación, que hace que todas las sensaciones se acumulen. La representación de un objeto no será completa a nuestros ojos si no tenemos sensaciones anteriormente recibidas; y en efecto, si

estas sensaciones son bien determinadas y justas, nuestra percepción será clara y nuestra justicia será sana.

Por ejemplo, demostrar a un hombre ignorante una columna vertebral en ella no verá más que un vulgar bastón de hueso; y, por el contrario, demostrarle a un anatómico y al momento lo que está en la columna, con suma observación y su grande experiencia le permitirá determinar la edad y el sexo del objeto.

En todas las cosas sucede lo mismo; el verdadero saber no es más que una suma de observaciones repetidas y acumuladas.

La observación debe ser metódica; observarlo todo, hasta las cosas más insignificantes, para poder llegar poco a poco a un conocimiento completo de las cosas. Es indispensable que tengamos un plan de investigación de caracteres de toda clase de categoría a observar: volumen, color, naturaleza, etc., etc., puntos muy necesarios y de gran utilidad.

Hay una gimnasia del conocimiento lo mismo que la hay de los músculos con un entrenamiento metódico se puede llegar a ver bastante rápido y a comprender pronto, pudiendo responder con una exactitud inmediata a los hechos que puedan sorprendernos.

Es indudable, pues, que con una educación racional se podrá salir fácilmente de todas las actitudes relativamente débiles.

En resumen, dejarse llevar por los clamores de los otros resulta siempre una equivocación; es mucho mejor darse cuenta a más posible de las cosas que uno mismo puede investigar. Es de esta manera como se aprende poco a poco a comprender la integridad de los seres, adquiriendo a la vez una inteligencia robusta para formarse un verdadero concepto de la vida libre y expansiva.

Pero, desgraciadamente, como digo más arriba, la mayoría de los hombres no observan las cosas; se contentan con aceptarlas de la manera que las presentan sus pastores.

Es por esto por lo que nosotros, amantes de la enseñanza racionalista, dedicamos todas nuestras fuerzas haciendo sana educación para el buen desarrollo de la infancia, enseñando las ciencias positivas, y a la vez aplicando el método de la observación con el propósito de hacer hombres libres y razonables, capaces de dirigirse por ellos mismos sin necesidad de ninguna autoridad.

El camino es bueno; en el no se cuentan los kilómetros que debemos caminar; no tiene fin, pero por todas partes nos muestra la misma verdad que dice: amorad la sociedad burguesa y la humanidad vivirá libre.

Sigámosle, pues, sin vacilar. S. PIERRE

DESDE LA ALMENA...

Desde aquí, desde la almena más alta de nuestro castillo ideológico, templadas nuestras almas en las fraguas del dolor durante dos meses de persecución, en que el grito del rebelde ha sido ahogado en las mazmorras...

Y nuevamente, desde nuestro puesto de combate, seguiremos repartiendo mandobles a todo lo podrído.

Los privilegios acabarán, pero el pueblo es eterno. Las frases de Mirabeau encarnan una idea que ha de completarse con la acción, ya que no en balde se juega con la libertad de un pueblo, que el uno perdura y se adapta con el tiempo, que la venganza toma colosales proporciones y tiene estallidos destructores y relámpagos que enciencen.

Y hoy, sin previo toque de diana, volveré a la lucha unidos como siempre: los claros de nuestras filas se cubren espontáneamente, después de la pretendida brecha abierta, y nuestros compañeros, ultrajados, apaleados, torturados, son el pendón viviente que clamo por el eterno porvenir, y desde aquí, desde la almena más alta, seguiré y seguiremos hablando, exponiendo y accionando y volcando sobre los mohosos moldes de esta sociedad asaz criminal y ramplona, todo el vitriolo de nuestros odios.

(De La Protesta, de Buenos Aires). ARNALDO ESPÍ

Necesidad de unos niños

A todos los obreros del Ramo del Agua y Arte Fabril

Compañeros: Nunca se había hecho tan necesario el asociarnos como en las actuales circunstancias, y más aún cuando parece que nuestra burguesía está dispuesta a hacer servir al obrero no asociado de cabeza de turco.

Esto es lo que está sucediendo en muchas casas que, divididas en varias secciones, cada una trabaja y gana jornal distinto y mucho más ínfimo del que debiera ganarse.

¿Quién tiene la culpa de todo eso? Nosotros, los mismos obreros, que en vez de hacer una sociedad de resistencia grande y fuerte para orgullo nuestro y escarnio de toda la burguesía, nos dedicamos a destrozar la que hoy existe.

Hemos de oponer a la táctica dividida y vengadora nuestro lema «la unión es la fuerza», evitando que surjan, como si fueran espectros fúnebres, ciertos individuos para crear la discordia dentro de la misma sociedad.

Por eso yo, aunque joven, me permito darles a esos individuos inconscientes un pequeño consejo,

y es: que se dejen de cierta clase de trabajos y que vengan a nuestro lado a luchar, para ver si de este modo podemos mejorar nuestra situación, así como la de nuestras compañeras del arte fabril, que después de trabajar once y doce horas diarias, al llegar el sábado, con el jornal que ganan no tienen lo suficiente para sus hijos, que van desahucados mientras los de la burguesía tienen en abundancia todo: lujos, automóviles, palcos en el Liceo, orgías diarias y regalos a sus señoras, mientras nosotros no tenemos más que anemia y por distracción el hospital o la cárcel.

¿Qué día nos daremos cuenta de todo eso? EL NEV DE SANS

Libros nuevos

La revolución de Julio por LEOPOLDO BONAPOLLA

En un tomo de 228 páginas de nutrida lectura se exponen fielmente las causas que motivaron los sangrientos sucesos de la última semana del mes de julio, y la heroica resistencia de los revolucionarios, con multitud de detalles, en su mayoría recogidos en el lugar de la pelea.

El autor ha reunido en ella todas las falsas versiones, juicios y opiniones formulados por los partidarios de la barbarie gubernamental española, rebatiéndolas con justicia y serenidad.

En lo que podríamos llamar segunda parte de la obra, se describe la feroz persecución de que fueron víctimas los republicanos, socialistas y libertarios, y el carácter y tristes circunstancias que revistieron los fusilamientos verificados en los fosos de Montjuich.

Labor semejante requería completarla con la cruzada internacional que produjo la vergonzosa caída del gobierno del señor Maura, lo que a pesar de la aridez de este trabajo realiza el autor, haciendo resaltar el alcance e importancia del movimiento mundial de protesta.

Es un libro que viene a reconstruir la verdad histórica de los hechos ocurridos, que como imperecedero monumento admirarán los militantes de todos los países, y del que en otro número nos ocuparemos con el detenimiento que su excepcional importancia requiere.

Hoy sólo añadiremos que su precio es de dos pesetas y que los pedidos han de dirigirse a su autor, Leopoldo Bonapolla, Argüelles, 11, 1.ª, Barcelona-Gracia.

Notas varias

El compañero Miguel Bassa Cortés, de Barcelona, desea vender a la mayor brevedad posible, y a mitad de su precio, los 100 primeros cuadernos de la obra de Eliseo Reclus «El Hombre y la Tierra», para lo cual pueden dirigirse al interesado, Pasaje Vilaret, 8, 2.ª, 2.ª (Clot), o al conserje de Agrupación Obrera, Pasaje Fortuny (Clot).

El Ateneo Enciclopédico Popular, cumpliendo el principal fin por el cual fué creado, se ha impuesto la misión de promover un estado de opinión favorable a la que ya por decoro de Barcelona es cuestión inaplazable, o sea a la creación no solamente de escuelas dignas de una gran ciudad, sino a la orientación que debe darse a la enseñanza en un país libre o que de tal se precie; al efecto ha organizado una serie de conferencias sobre el citado tema, para las que han sido invitados los señores siguientes: José Miró, José Roig y Bergadà, Ignacio Iglesias, Manuel Riús, Joaquín Dualde, Jesús Pujol, Francisco Layret, J. Ventosa y Calvell, Pedro Corominas, Alberto Bastardas, R. Martínez Gras, Odón de Buen, H. Giner de los Ríos, José Antich y Andrés Cabré.

Como quiera que antes de aparecer SOLIDARIDAD OBRERA dieron comienzo estas conferencias, no pudimos dar con anterioridad cuenta de ellas, como hubiera sido nuestro deseo.

La de hoy, sábado, dará comienzo a las nueve de la noche, haciendo uso de la palabra don Manuel Riús.

Recomendamos a nuestros compañeros la asistencia a estos actos.

También este Ateneo pone en conocimiento de todos, que su biblioteca se halla abierta de diez a doce de la mañana y de cinco de la tarde a once de la noche.

La próxima semana reaparecerá nuestro querido colega Tierra y Libertad, antiguo defensor de las ideas anarquistas, cuya publicación ha estado suspendida a causa de los sucesos del mes de julio.

Le deseamos larga vida y pocos tropiezos con el lápiz rojo del fiscal.

Diariamente crece el entusiasmo en el grupo esperantista Líbero con motivo de abrir el 1.º de marzo un curso práctico de esperanto.

Quien desee inscribirse puede pasar los lunes y viernes, de nueve a diez de la noche, por el Centro Obrero, Merced, 19, principal.

Solidaridad a los presos

Octava lista de suscripción (del 7 de febrero al 13 de febrero)

Table with columns for names and amounts in Pesetas. Includes items like 'Suma anterior', 'Recaudado en el mitin de San Feliu del Llobregat', 'Jaime Segarra', etc.

En la presente semana quedará terminado el tercer reparto; rogamos nuevamente a las familias de los fusilados, muertos y heridos que aun no lo hayan percibido, pasen por la secretaría de esta Comisión, Merced, 19, el martes o viernes de nueve a once de la noche.

La Comisión Pro-presos que autónomamente funciona en Sabadell, nos ha remitido la siguiente lista:

Table with columns for names and amounts in Pesetas. Includes items like 'Fondo anterior', 'Círculo Republicano Federal de Sabadell', 'Círculo Republicano Federal de Creu Alta', etc.

Sabadell, 14 enero 1910.—La Comisión Pro-presos.

Correspondencia administrativa

Sabadell.—A. A.—Enterados; se te enviarán dos paquetes.

Vilasar de Dalt.—J. G.—Enterados de la tuya; se envían 15 números.

Florencio Trullàs.—Recibido una peseta del primer número.

Paris.—Comité P. R. E.—Recibidos 250 francos como donativo.

Almenar.—A. C.—Recibidas 10 pesetas: cinco para P. y cinco para S. En el primer número contestábamos con respecto a la Escuela Moderna, que con motivo de la confiscación está cerrada la librería e intervenida judicialmente, por lo tanto, no se puede adquirir material de ella por ahora.

Tarassa.—F. C.—Enterados de la tuya; se te enviarán 15 números en el paquete de Torrá.

Olot.—J. P.—Enterados de tu postal; enviaremos el paquete a Nicanor Morall.

Algaradas.—O. C.—Se ha remitido el paquete del primer número (segunda época).

Arenys.—Enterados quedamos a sus órdenes.

Tarassa.—M. T.—Enterados; se enviarán. Llanzar.—P. B.—Recibida 1 peseta; enviado el paquete.

# MOVIMIENTO SINDICALISTA

ESPAÑA

Barcelona

**Unión Metalúrgica.**—Este sindicato, con motivo de los trabajos de organización que está llevando a efecto, ha dirigido a todos los obreros metalúrgicos el siguiente manifiesto: «En los momentos actuales en que muchos trabajadores han despertado al contacto de las ideas que integran la organización sindical obrera, en que ninguno puede ya dudar de la necesidad imperiosa de poner coto al despotismo de que somos víctimas, en que nadie duda de la injusticia en que vivimos, urge llegar a la asociación de las fuerzas para dar pronto, muy pronto, cima a la gran empresa confiada a la clase productora de todos los países.

Toda modificación, todo cambio en el modo de ser de las sociedades, es precedido de una fiebre inmensa de propaganda, de difusión de las ideas nuevas; y el triunfo resulta de la organización, de la agitación promovida por los oprimidos y hombres justos. La organización es el primer elemento de vida y de fuerza.

Es, pues, preciso organizarse. ¿Cómo? Como se deben organizar los trabajadores que aspiran a ser hombres libres, por el libre pacto, ingresando en la asociación de sus compañeros de oficio.

Asociación de fuerzas, tal es el trabajo preliminar.

«Que todos nuestros compañeros de trabajo no se olviden de que en la Unión de Obreros Metalúrgicos, que los asociados se afanan sin descanso ni tregua por llevar a todas partes la idea y el hecho de la asociación, indispensable para que no quedemos reducidos los trabajadores a seres irracionales, a simple cosa propiedad de amo».

El trabajador, el asalariado, heredero del paria, del flauta, del esclavo y del siervo, debe de ser hombre libre. Que se asocie a los demás trabajadores libremente, que se organice con sus compañeros para la lucha por la asociación común. El obrero que permanece indiferente ante este movimiento renovador del sindicalismo, el que se resigna a la esclavitud del salario, el que no sigue a sus hermanos en el combate por su mayor bienestar y por su total emancipación, falta a todos sus deberes como hombre y a sí mismo se niega.

A la indiferencia acostumbrada, que siga la actividad de los hombres libres; a la sumisión en el taller que sucede a la protesta permanente contra todo abuso o injusticia. Nada de idios, imposibles con la burguesía. Hay precisión de sustraerse a todas las influencias de los cantos de la sirena burguesa con sus sociedades humanitarias. Hay que renunciar a todo acuerdo con los que nos explotan y nos envilecen. Organización y agitación para acudir más y más cada día a un rutinario edificio burgués. Organización y agitación para que la protesta parcial de cada momento se convierta en la acción general definitiva que ha de emanciparnos.

Compañeros metalúrgicos, ¡a organizarse en la asociación! ¡a agitarse por la paz, por la dignidad, por la emancipación de nuestra clase social!

Acudid, pues, al mitin que se celebrará el día 27 del corriente, en el local de la Agrupación Obrera del Clot, Pasaje de Fortuny, 7, y allí demostraremos una vez más ante la burguesía que sabemos acudir firme a la asociación.

Por la Unión de Obreros Metalúrgicos.—La Junta.

**Nota.**—Esta Unión la forman los oficios siguientes: Cerrajeros mecánicos, Lampistas, Cal-

dereros, Fundidores en hierro y cobre, Cerrajeros de húsulas y arcos de caudales, Montadores electricistas y oficios anejos.

—Constructores de Carruajes y Herradores de Barcelona La Unión.—Esta sociedad desea relacionarse con toda la prensa sindicalista y anarquista de España y recibir un ejemplar como suscripción.

Local social: Merced, 10, principal, Barcelona.

**Ateneo Sindicalista.**—Mañana, Domingo, a las cinco y media de la tarde, dará una conferencia en Solidaridad Obrera el profesor normal don Manuel Badía Vidal, desarrollando el tema «Educación: sus caracteres».

Como se ve, el Ateneo Sindicalista va cumpliendo al pie de la letra lo estatuido en su reglamento, pues uno de los principales fines que persigue es la difusión de la cultura entre sus afiliados.

La Junta de este Ateneo recomienda a sus asociados la asistencia a este acto.

**A todos los trabajadores del Ramo del Agua y Arte Fabril.**—Compañeros: El estado de prostración de nuestra Sociedad no puede continuar. Es necesario que todos nos agrupemos y cambiemos de una vez nuestra marcha. Para lograrlo, basta y sobra que nosotros lo queramos, y lo hagamos, pues sólo nosotros somos los culpables de nuestro decaimiento, y éste es tal, que se impone nos ocupemos de ello seriamente, pues a seguir más esta conducta iríamos a la bancarota completa.

Varios compañeros que ansian un cambio total de rumbo en nuestra Sociedad, y que para lograrlo están animados de toda su buena voluntad, se dirigen a todos los trabajadores del Ramo del Agua y Arte Fabril, socios y no socios, para que acudan a la reunión general, a fin de tratar de la forma de salvar nuestra Sociedad, haciéndola fuerte y, por lo tanto, capaz de ser la salvaguardia de nuestros intereses.

Para lograrlo, sólo falta la voluntad de los individuos; por lo tanto, los que sentís ansias de mejorar, los que aspiráis a que sean respetados vuestros derechos, acudid a ella, pues de vuestra presencia depende el logro de nuestras aspiraciones.

Basta de indiferencia; a trabajar por la unión.

**La Comisión.**

Compañeros: Inspirados en los mismos deseos de esta Comisión, o sea, desearos de que nuestra Unión Ramo del Agua y Arte Fabril vuelva a la altura que había tenido en otro tiempo, y comprendiendo que sus iniciativas son necesarias para todos, os convocamos a la reunión general extraordinaria que se celebrará el domingo, 20 del corriente, a las diez de la mañana, en el local del Centro Obrero del Clot, sito en el Pasaje de Fortuny, encerrando la asistencia de todos los trabajadores que integran el Ramo del Agua y Arte Fabril, socios y no socios, sin distinción, pues de todos dependen los acuerdos que hayan de tomarse.

No faltéis.—La Junta.

—Copiamos y pegamos, de un periódico de la localidad, boicoteado por la clase obrera catalana y compuesto por obreros amarillos y esquilos.

«UNION DE TRES ESQUILOS».—Nuestros habituales lectores recordarán las peripetias sufridas por el desgraciado obrero que, procedente de Valencia, llegó a esta población a raíz de la huelga parcial de camareros y cocineros.

«Después de sufrir el desprecio en todas partes, por haberse ido a un triste calvario acudido al Gobierno civil en demanda de auxilios para regresar al punto de partida ante la imposibilidad de colocarse en Barcelona.

«Pero no terminaron aquí las penas de los tres infelices esquilos, lo bastante miserables para traicionarse a sus hermanos en lucha; como el Gobierno civil sólo sacaron buenas palabras, cada día sufrían con más rigor los zarpas de la miseria, hasta que por fin decidieron entrar en un hotel de la calle de San Pablo, donde consumieron otros tantos cubiertos de tres pesetas, para destruir los efectos del hambre.

«Llegado el momento de abonar el gasto, alegaron su precaria situación, rogando al dueño que les acompañara a la Delegación del distrito.

«Aquí puede repetirse aquello de que quien mal comienza, mal acaba: sirva de ejemplo a los obreros unas pesetas aprovechando las plazas abandonadas por los huelguistas, acabaron de hundi-se en su miseria física y moral.»

«¿Qué habrán pensado los obreros amarillos y esquilos que trabajan en dicho periódico, al componer el sueltico que transcribimos?»

Por algo no quería morir-se la vieja del cuento.

—Se han constituido en Sociedad de resistencia los dependientes de ferretería, teniendo su domicilio social en la calle del Hospital, 07, pral.

—Una comisión de trabajadores del carbón vegetal, teniendo en cuenta lo ventajoso que resulta para todos los trabajadores el estar asociados, han trabajado activamente para constituirse en sociedad de resistencia y han organizado una Sociedad denominada La Fraternidad, Faquines del Carbón Vegetal, y tiene su domicilio social en el Centro Obrero, Merced, 10, pral.

—En la última reunión celebrada por el sindicato Nueva de Peluqueros y Barberos, quedó nombrada la nueva junta directiva, habiendo quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, José Cal. Secretario, Salvador Gutiérrez. Tesorero, Juan Pla. Contador, Agustín Gallinat. Vocales: Francisco Gardés, Lorenzo Jordá, Pedro Cejarrero, Genaro Marín, Alfredo Marín y Ramón Peña.

—Los compañeros pertenecientes al sindicato de obreros fustistas están llevando a cabo una activa propaganda con objeto de llevar a efecto la Federación nacional.

En el próximo número nos ocuparemos más extensamente de dicho sindicato.

**Constructores de camas forradas.**—En reunión celebrada por este sindicato el 11 del corriente, quedó elegido por mayoría de votos, para el cargo de vicepresidente, el compañero José Reig; para los cargos de secretario 1.º y 2.º, los compañeros Vicente Oriol y Jaime Albarinás, respectivamente, quedando los demás puntos del orden del día, pendientes de solución.

—La sociedad de obreros carreteros del Ayuntamiento de La Comopolitas, autoriza una enérgica protesta contra el burgués Tadeo Cardona por su falta de educación al tratar con los compañeros comisionados con el encargo de buscar la fórmula que evitase la explotación de que hace víctimas a los trabajadores que están a su orden.

Como no hubo manera de llegar a un acuerdo

por el motivo mencionado, lo hacemos público para conocimiento de todos los trabajadores cuando estalle un conflicto en la casa del referido burgués.

**Tarrasa.**—A causa de un leve desperfecto ocurrido en una máquina de vapor han quedado paralizados los trabajos en la fábrica de los burgueses Aymerich, Amat y Llover, quedando gran número de obreros condenados a la huelga forzosa. Se asegura en Tarrasa que, por tratarse de un desperfecto leve, los mencionados burgueses abonarán a los trabajadores los jornales correspondientes a los días del paro forzoso.

**Caldas de Montbui.**—Continúa en el mismo estado la huelga que sostienen los obreros canteros.

**Sana de Languera.**—La huelga que sostienen los panaderos de vía Flor de Ladars continúa aún. Los amarillos, no conformes con hacer tracción a los obreros que luchan por sus intereses, pretendieron maltratar a un obrero que se dirigía a su casa después de salir del trabajo.

**Saladell.**—Renace de una manera asombrosa el movimiento sindicalista, nutrido de apreciables compañeros las sociedades allí constituidas.

No algramos de la actividad con que trabajan estos compañeros, y estamos siempre dispuestos a ayudarles en cuanto les sea necesario para la propagación de tan sanas doctrinas.

**Canteos de Caldas.**—Continúa la lucha que estos compañeros sostienen con la explotadora compañía Fomento de Obras y Construcciones. El Consejo de Solidaridad Obrera recomienda a todas las entidades federadas ejercer la mayor solidaridad posible con estos queridos compañeros nuestros.

**Mieres.**—La huelga que sostienen los obreros de «El Terrón» ha terminado favorablemente para éstos.

Han cobrado un mes de atrasos, y en presencia del gerente Sr. Sams, que reside en Gijón, del director y de un notario, se autorizó al segundo para que de los productos extraídos de las mismas minas se atienda con preferencia al pago de los jornales de los operarios, hasta ponerse al corriente las pagas, y que en lo sucesivo no pueda pagar del 15 de cada mes la liquidación del anterior.

**Madrid.**—La Asociación de Impresores ha elegido su nueva junta directiva.

Se hallan en huelga los obreros de la fábrica de Tapices de Madrid, por la negativa de los patronos de aumentar a estos obreros un real en su corto salario.

—La Sociedad de obreros marmolistas ha renovado su junta directiva.

**Pontevedra.**—Se han constituido en Sociedad de resistencia los dependientes de comercio.

**Granada.**—También se están reorganizando en Sociedad de resistencia los obreros albaniles de esta capital.

**Barcelona.**—La Sociedad de Carpinteros ha resuelto organizar, de acuerdo con los Tipógrafos, una serie de conferencias de carácter sindicalista. Felicitamos a los camaradas de Oviedo, y esperamos que las demás regiones secundarán esta labor.

Barcelona.—Imp. J. Ortega, San Pablo, 07.

## JOSE PRAT Sindicalismo y Socialismo

Conferencia leída en el «Centro Instructivo Obrero» de San Feliu de Guixols (5 Junio 1909), en la «Federación Obrera» de Tarrasa (12 Junio) y en el «Centro Obrero Instructivo» de Valls (2 Febrero 1910).

COMPANEROS:

Es un hecho que el proletariado actual, este descendiente directo del siervo y del paria de las pasadas edades, vive, o, mejor dicho, vegeta debido a unas condiciones de vida que le sujetan a continua dependencia político-económica con relación a otras clases sociales y a continua miseria fisiológica, que son causantes de este embrutecimiento moral y de esta pobreza intelectual que le colocan en el último peldaño de la escala social. Estas condiciones de vida son artificiosas, no son naturales. Son producto de la prepotencia humana. Digan lo que quieran los escritores de la burguesía empeñados en justificar la injusticia, las condiciones de vida del hombre primitivo eran muy de otra índole, y las actuales podían haber sido muy otras de lo que son, de no haber intervenido en su formación y consiguiente desarrollo la astucia y la fuerza brutal de una minoría empennada en privilegiarse a sí misma en detrimento de la gran masa de sus semejantes, demasiado buenos y demasiado confiados. El estudio de las sociedades primitivas demuestra que la humanidad debió con la libertad y la igualdad. La desigualdad y la tiranía vinieron más tarde con aquel individualismo en materia de propiedad, que es un hoy base de esta sociedad tan ensalzada por los economistas políticos. Dejando a un lado lo que pudo ser, ya que no nos es dable hacer que lo

que ha sido deje de tener una influencia sobre lo que es, pero haciendo constar la intrusión de este factor artificioso en la evolución social, lo cierto y evidente es que actualmente la sociedad está dividida en dos grandes clases: la burguesía por un lado, dueña y señora de todas las riquezas creadas por el humano esfuerzo y de los medios para acrecentarlas en lo sucesivo, y dueña asimismo de un poderío político con el cual defiende y perpetúa el privilegio de esta propiedad; y por otro lado el proletariado, que, como el paria de los remotos tiempos y el siervo de ayer, no es dueño de nada, ni siquiera de su persona, porque sobre él mandan y gobiernan arbitrariamente las fuerzas sociales que para explotarle a mansalva ha sabido crear la clase burguesa. Los intelectuales de la burguesía reconocen ya que hay una injusticia en esta división de la sociedad. Difieren, sin embargo, de la moderna sociología, en el modo de hacerla desaparecer. Los economistas políticos, o, digámoslo otros términos, la burguesía, no pudiendo ya negar, como antes hacía, la injusticia y arbitrariedad de esta división, quieren reformar la, para satisfacer en parte las crecientes reclamaciones proletarias que se le hacen encima y que van adquiriendo cada vez más un carácter de amenazadora exigencia. La escuela socialista no se contenta con este simple cambio de forma y pretende que la injusticia social sea total y sustancialmente anulada.

No es preciso insistir grandemente en describir estas condiciones de vida proletaria. Los obreros sabemos muy bien a qué atenernos sobre este particular. Representan para nosotros una desduda completa. Es la privación del pan del cuerpo y del pan del espíritu. El ser más inconsciente se da cuenta de estas privaciones. Esclavos del terruño, esclavos del taller y de la fábrica, esclavos de la mina y esclavos del mar, somos meras máquinas de carne y hueso que junto con las máquinas de metal producimos todo lo que podría sostener y embellecer la vida, si el actual modo de producción capitalista no nos lo arrebatara para satisfacer hasta la saciedad la ambición y el desparpajo de las clases burguesas, dejándonos en cambio, por premio a todo nuestro esfuerzo productivo, unos cuantos ochavos con que poder engañar el hambre, junto con la visión perenne de las cosas buenas y bellas que malgasta la burguesía, y el placer bestial de procrear irreflexivamente más fuerza de trabajo, más miseria y más ignorancia y penurias al servicio del insultante lujo de los privilegiados. Y ni éstos ni nosotros vivimos, en el

pleno sentido de esta palabra. Esta sociedad está forjada de tal modo, que, si por un lado los obreros somos víctimas de este privilegio, por otro los privilegiados son víctimas de su insano egoísmo. A nosotros nos mata el hambre y no nos deja vivir la miseria; a los propietarios, a ellos ha de acabar por embriutecellos y matarles como a la clase la necesidad y el egoísmo en que viven.

Superfluo decir que estas dos grandes clases sociales conviven en continua guerra. Desde el fondo de las capas sociales sube constantemente el clamoreo de la envidia, del odio y del derecho, que de todo hay, a amargar la tranquilidad de los poderosos. De lo alto baja a las profundidades la amenaza de una constante represión que es expresión del desprecio y de la antipatía con que las clases altas gratifican al pueblo. Más o menos conscientemente, según los tiempos y los lugares y con mayor o menor intensidad, según sean las circunstancias, los siervos de todas las edades se han rebelado contra la injusticia de que fueron y son objeto. Con mayor o menor intensidad, también los poderosos de la tierra han recurrido a la violencia, cuando la desfranzada con el nombre de legalidad no ha bastado, para reprimir la rebelión de los oprimidos y despojados y no dar satisfacción a sus reclamaciones. La historia de la humanidad la llena así toda esta lucha secular por la conservación del privilegio de la propiedad privada y por la adquisición del derecho común a esta propiedad. Luchas religiosas y luchas políticas han girado y giran alrededor de este eje. Por la posesión de las cosas materiales, que son la base de las elevadas concepciones de vida, se batían los hombres. Sin el pan que alimenta el cuerpo no se vive plenamente la vida moral e intelectual, que es su complemento y coronación. El supremo ideal humano consiste en realizar para todos los hombres sin distinción la mayor suma posible de bienestar material y de elevación espiritual. Y como a este ideal se opone la testarudez del privilegio que no se aviene a que todos los hombres sean iguales y libres, es muy natural que los oprimidos y explotados traten de recabar para ellos y sus descendientes la supresión de estos dos azotes de la humanidad que tienen por nombre servidumbre y privilegio, y que pueden simbolizarse en el mendigo que revienta de hambre en el quicio de una puerta o en la cuneta de una carretera, y en el multimillonario que pasee y oculta su hastío detrás de sus fastuosidades. Entre estos dos extremos oscila nuestra mal llamada civilización. Y estos extremos se tocan a veces con abrazos de

muerte y producen los horrores del terror blanco y del terror rojo.

Este estado de guerra debe tener un término. La humanidad, que nos parece vieja, por el tiempo transcurrido y por las vicisitudes pasadas, cuando todavía está en su infancia, no será siempre tan imperfecta en la constitución de sus sociedades como lo es presentemente. Los hombres se convencerán al fin de que es mejor asociarse más fuertemente y armónicamente de lo que lo están para disfrutar una vida integral, que luchar como fieras por el logro de una vida vivida a medias, consorcio social, un futuro de paz y de bienestar de esta lucha, la humanidad no ha carecido de hombres estudiosos y abnegados que se han impuesto el deber de señalar a sus semejantes los mejores medios para conseguir la fraternidad que les una en un supremo y definitivo abrazo.

Presenciamos, presentemente, el consolador espectáculo de la aparición de nuevas teorías sociales, de una nueva ética y una nueva economía que se proponen derrumbar esta vieja sociedad de la injusticia. El ocazo de una civilización es precursora de otra que está a punto de nacer. La clase burguesa, sustituta del clero y de la nobleza, está ya a los finales de su evolución. Ha hecho grandes cosas, no cabe duda; supo dar al viejo privilegio del clero y la nobleza el golpe de muerte que andado los tiempos la matará también a ella; ha sabido adueñarse y domar definitivamente muchas de las fuerzas hostiles de la naturaleza que diezmaban a la especie humana; esto es necesario reconocerlo; pero no ha sabido ser igualitaria en el reparto de los beneficios de su lucha gigante con la naturaleza, y es preciso que la clase dirigente de estos beneficios subsane este olvido superando con su evolución la evolución de la clase burguesa. A esto viene el Socialismo; a subsanar las deficiencias de la Democracia. Después de la evolución de la clase burguesa la evolución de la clase proletaria, que creará una nueva civilización. Tal vez sea necesario, yo tengo el convencimiento de esta necesidad, que antes de fusionarse ambas clases en una sola, se libre la última batalla, empueses en la fosa la clase obrera. Pero esto es un dilema está ya planteado en estos términos: o la continuación de la democracia burguesa basada en el sistema de propiedad privada defendida por la coacción gubernamental, con su cohorte de desigualdades, de miserias de todo género, de brutalidades mil, teniendo por colorido el paralelismo